

LA OPINIÓN

DIRECTOR: MANUEL GANO GUTIÉRREZ

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

SIERPE, 11, 1.º IZQUIERDA

La correspondencia se dirigirá al Director.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán se publiquen ó no.

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

	Ptas. Cts.
En Toledo, un trimestre.....	1
Fuera de la capital, id.....	1,50
Número suelto.....	0,10

Anuncios y comunicados á precios convencionales
Pago adelantado.

LA CULTURA DEL OBRERO

Hemos de ocuparnos hoy de un modo preferente, y concediéndole la atención é importancia que se merece, del acto llevado á cabo el día 8 del presente mes en el Instituto general y técnico de esta capital.

Se inauguraron, con toda la solemnidad que requería, las clases nocturnas de obreros, á cargo del ilustrado Claustro de Profesores de este Instituto.

El Sr. Director, D. Teodoro de San Román y Maldonado, dirigió un elocuente discurso á los obreros, manifestándoles que el trabajo es la ley de la vida, que no se creyesen desdeñados de las demás clases sociales, pues todos los hombres son obreros, lo mismo los que manejan el buril, el martillo, la lima, etcétera, que el que maneja el pincel, los libros, la pluma. Les exhortó á la aplicación y á que tuvieran constancia en la asistencia á las clases. Expresó que, tanto él como Director, como los demás Profesores que forman el Claustro, estaban dispuestos á hacer en su obsequio cuanto les fuera posible, no sólo para que consiguiesen la ilustración necesaria para el perfeccionamiento en cuanto sus manos producen, sino para que lleguen á tener el preciso conocimiento de sus deberes y de sus derechos sociales.

Un obrero de los concurrentes, y cuyo nombre ignoramos, lamentándolo muy de veras, con la venia del Sr. Director hizo uso de la palabra.

Hizo pública manifestación de los buenos deseos que existían en los allí presentes, de aprender, estudiar é ilustrarse; y como si no se conformara con expresarlo, presente hizo el sentimiento de los obreros porque estas clases eran semanales: deseaban más, creían que era muy grande el interregno entre clase y clase, querían que no transcurriera tanto tiempo entre una y otra.

El Sr. San Román, inspirándose en el amor que profesa á los obreros, interpretando bien los sentimientos del Claustro que preside, manifestó que veía con agrado el deseo que tenía el obrero de ser ilustrado, y para coadyuvar á esta obra ha establecido las clases alternas, en vez de semanales, con lo que quedan satisfechos los anhelos de los nobles hijos del trabajo.

Mucho nos place ver en la masa obrera de Toledo esos entusiasmos y estos deseos que tanto la ennoblecen.

Nos place mucho también ver que por aquellos que pueden hacerlo se da á los obreros todo género de facilidades para que lleguen á conseguir la educación que hoy precisan.

Lo que es necesario es que en unos y

otros exista esa imprescindible constancia para el estudio; que salven las dificultades con que se tropieza á los comienzos de toda obra; que después ya no sentirán cansancio, y habituados al estudio, ellos mismos pondrán por sí mismos los conocimientos que estimen necesarios para el desarrollo de sus hoy limitadas inteligencias en todas las esferas del ser humano.

GLORIA

(RECUERDO)

I

Eché pie á tierra.

Ató á una guásima su andadora potranca y sacando un arma de la pistola, que ocultó bajo el ancho cinto de cuero, llamó cautelosamente en la puerta del bohío y esperó.

El silencio de la noche era interrumpido por el lúgubre cloqueo del majá.

Sobre aquella valla de mal juntadas cortezas de yagua, asomaban anchas hojas de plátanos, que dulcemente se mecían al peso de su abundante fruto amarillento. Multitud de cocuyos cruzaban con rapidez entre las frondas de los tamarindos, despidiendo claros destellos azulados, y allá lejos.... muy lejos... oíase á intervalos un ¡alerta! tétrico, imponente, cuyo eco iba á confundirse con el leve rumor de las aguas del *Maguarraya*.

En la pequeña corraliza de aquella vivienda sintieron ligeras pisadas y una voz temblorosa preguntó:

—¿Quién va?

—Abre, Gloria.

Descorrida la tranca que servía de guarda á aquella puerta, apareció en el umbral una hermosa trigueña que recibió en sus brazos á quien momentos antes ataba su potranca de una guásima é impaciente esperaba, oyendo el rumor lejano de las corrientes aguas del arroyo y el monótono cloqueo del majá.

II

—Júramelo por tu madre.

—No la conocí. Te juro por la salvación de mi alma, por la Virgen del Cobre, que tú sólo ocupas mi corazón.

—Así te quiero. Así premias mi cariño inmenso. ¡Gloria!.... Escúchame.... Lo que hago es infame. Tú sabes bien que ni una sola noche dejo de visitarte; pues ni una sola noche cumplo como buen soldado, como buen patriota, como buen español. Burlando la vigilancia de nuestros centinelas, abandono el campamento, solo.... solo no.... contigo, porque tú formas parte de mi ser; tú lo eres todo para mí.... Como á una madre me confieso á tí; tú sabes dónde acampamos, quiénes y cuántos somos, las recorridas que han de hacerse, y, sin embargo, confío en tí, en tu amor, en nuestro cariño.... ¿Qué tienes?... Estás pálida; tus manos tiemblan.... ¡Gloria!....

—No es nada; sigue.

—¿Tú sabes qué suerte sería la mía si ocurriese algo en el campamento y se notara mi ausencia? Es imposible continuar así. Hoy mismo se han recibido órdenes para trabajar sin descanso en averiguación de una pequeña partida que anda por éstos alrededores, y no es difícil que á altas horas de la noche se disponga nuestra salida.... y entonces.... entonces, Gloria, se me castigaría por pernoctar fuera del campamento; perdería mi libertad para verte y perdería ese placer que experimento al encontrarme frente á esa horda salvaje y sin conciencia, á quien deseo ver mordiendo el polvo por traidoras á su patria.... Es preciso que nuestras entrevistas sean más largas, pero más de tarde en tarde. Te juro que con esto no disminuiría mi cariño.

—No, Rafael; quiero verte todos los días; quiero sentir tus caricias cuando la luna tienda sus plateados rayos sobre nosotros y darte el último beso cuando asome el lucero de la mañana sobre el potrero y el cántico del gallo anuncie la llegada del nuevo día.... ¿Has oído?... ¿Qué ruido es ese, Rafael?... Has oído relinchar los caballos?

—Desecha ese miedo; es el mío, que dejé en la entrada del bohío.

—No; no es uno sólo.... Oye.... ¿No sientes ruido en el cañaveral?... Alguien se acerca. Rafael, tú me engañas.

—Te juro....

—Tú has dado aviso de que en esta casa se oculta gente enemiga y vienen á sorprenderlos.... Infame.... Pero no ha de ser....

—¡Gloria!.... ¿Te has vuelto loca?

—Aún tienen tiempo para defenderse.... Ahora sabrás lo que vale una cubana.

Aquella mujer corrió desesperada é internándose en las habitaciones y dando un silbido extridente, gritó: ¡Arriba!... ¡Los patones!.... ¡Viva la autonomía!....

III

Las balas se cruzaban sin descanso. Por las entreabiertas ventanas del bohío disparaban con arrojo un puñado de hombres y del cañaveral inmediato salían descargas que acribillaban las cortezas de las yaguas. Entre el estruendo de la fusilería, escuchábase una voz que

decía: ¡¡Gloria!... Pero su eco apagaban las detonaciones.

Era la voz de Rafael. Solo, en medio de la corraliza y con el revólver en la mano, no sabía qué partido tomar. Dentro de aquella casa estaba su alma, su vida; la mujer á quien adoraba todavía, y fuera.... su madre Patria, sus compañeros, la gloria de España si vencían. ¡Dos glorias! Y era preciso escoger una. En un momento recorrió su imaginación la escena que antes sostuviera con aquella mujer y comprendió que era un espía.... Sostenía aquellas relaciones con él para estar al tanto de las operaciones de las tropas españolas, y al ver en peligro la vida de sus hermanos, abandonó á aquel hombre destrozando su corazón.

El fuego seguía. Rafael vaciló un momento y después, blandiendo con su mano derecha el ancho machete de media cinta y mirando al sitio por donde desapareció su amada, exclamó:

—¡Ahora sabrás tú lo que vale un español!

Rápido como el rayo, abrió la puerta por donde penetrara dos horas antes y con toda la fuerza de sus pulmones gritó:

—¡Por aquí!.... ¡Viva España!....

Los guerrilleros, que habían echado pie á tierra, entraron súbitamente en aquella corraliza y vieron á Rafael pálido, desencajado, dirigirse á aquella puerta que comunicaba con las habitaciones inmediatas. En aquel momento apareció una mujer á quien se abalanzó Rafael hundiendo su machete en el cráneo de aquella á quien momentos antes hubiera dado su vida por salvar la suya. Después.... se internó en la casa, y loco, sediento de venganza, disparó su revólver contra los que le cerraban el paso.

IV

Han pasado dos meses. Entre un grupo de soldados encuéntrase el Sargento Rafael Serna, ostentando en su pecho la cruz de San Fernando.

—¿Estás triste?

—No; desde aquella noche me veréis siempre igual.

—No se comprende.... Te ascendieron, tienes una cruz honrosa y te coronaste de gloria.

—¡Gloria!.... ¡Y no me mataron aquella noche, Dios mío!

—Según los partes, ni aun te hirieron.

De su pecho se escapó un prolongado suspiro, y rodando por sus mejillas dos gruesas lágrimas, dijo abrazándose á su camarada:

—Sí me hirieron....

—¿Dónde?

SE VENDE

una máquina de coser, marca Singer, en buenas condiciones.

POZO AMARGO, 45
DARAN RAZÓN

CALENTURAS, TERCIANAS Y CUARTANAS

se curan con las píldoras antitípicas del Doctor S. Cabezu, por rebel-des que sean.

Venta: Centros de específicos, Droguerías y farmacias; el autor, Carriches (Toledo). Caja de 80 píldoras, 6 pesetas; media, 3.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

Viuda G.^a Frutos.

32, COMERCIO, 32
TOLEDO

CONFITERÍA

Fábrica de Mazapán y Molino de Chocolate DE

DIONISIO VARGAS
COMERCIO, 2 Y 4

Especialidad en tartas, ramilletes, pastas y dulces finos.

Relojería de Alvarez

COMERCIO, 25.—TOLEDO

RELOJES DE TODAS LAS MARCAS MAS AGREDITADAS
MATERIAL ELÉCTRICO.—ÓPTICA
Y CADENAS DE TODAS CLASES

TALLER DE COMPOSTURAS

Todos los relojes de esta casa se garantiza su buena marcha.

CERVISINA O LEVADURA DE CERVEZA MACHUCA

El mejor depurativo conocido hasta el día.

Depositario de las aguas de azahar Tena, de las de Burlada y de las especialidades de Orive, Trigo, Villegas y Cubas.

Farmacia de Feliciano Machuca, Zocodover, 43

AGENCIA DE TRANSPORTES

Pactaje y camionaje á domicilio

MUDANZAS Y ACARREOS

DENTRO Y FUERA DE LA POBLACIÓN

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229

TOLEDO

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social Madrid, calle de Gíozaga, n.º 1, paseo de Recoletos.

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas.	12.000.000
Primas y reservas.....	»	44.028.645
TOTAL.....	»	56.028.645

(33 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.—Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio.—El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de 64.650.087 pesetas con 42 céntimos.

Seguros sobre la vida.—En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representantes en esta provincia: Señora viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 10. Agente don Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

COLEGIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

bajo la advocación de

NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO
INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL
MENORES, 14.—TOLEDO

Preparación para el Bachillerato, en tres años ó menos, según condiciones de los alumnos.—Preparatorio de Medicina, Farmacia, Ciencias, Derecho, Filosofía y Letras.—Repaso para el Grado Bachiller.—Repaso y preparación de lecciones á los alumnos del Instituto.

PRECIOS MUY ECONÓMICOS

La TOLEDANA

Fábrica de lejía líquida

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33

La lejía líquida sirve para el colado y saneamiento de la ropa blanca y de color.

La lejía líquida sirve para fregar toda clase de vajillas, maderas y pisos.

La lejía líquida se usa en frío y sirven todas las coloradas.

La lejía líquida extrae toda clase de manchas de ropas y maderas, desinfecta y perfuma.

La lejía líquida no perjudica la ropa.

La lejía líquida permite el colado en casa.

Precio, 30 céntimos litro.

DEPÓSITO: DROGUERÍA DE MIEDES, Comercio, 33



Sun Insurance Office.

COMPANÍA INGLESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
FUNDADA EN LONDRES EN 1710

Representada en España por D. Luis de Basterra, Bilbao.

La Compañía puramente de incendios más antigua del mundo.

EL SUN posee un capital de L. E. 2.400.000, ó sean más de 72.000.000 de pesetas, y sus fondos L. E. 2.275.690.

Esta poderosa Compañía, que cuenta 192 años de existencia, y que ha figurado siempre á la cabeza de todas las Compañías de seguros contra incendios, efectúa los seguros á *premios moderados*.

No liga á nadie por un número dado de años, las pólizas se prorrogan durante el tiempo que á ambos contratantes convenga.

No tiene inspectores ni peritos á sueldo para casos de incendios.

Los siniestros se arreglan y se pagan pronto y liberalmente por el

REPRESENTANTE PARA ESTA PROVINCIA

DON ANTONIO LOSADA

CORREDOR DE COMERCIO MATRICULADO

LA HIGIÉNICA

GRAN FÁBRICA DE BEBIDAS GASEOSAS

AGUA DE SELTZ

A SU MÁXIMA PRESIÓN
DE LA

VIUDA DE BERMEJO

SILLERÍA, 19 Y 21—TOLEDO

VERMOUTH ESPUMOSO

Gran Hotel del Lino.

RESTAURANT

Almuerzo, 3 pesetas.—Comida, 3,50 pesetas.

SERVICIO A LA CARTA

Banquetes y lanchas para bodas y bautizos, á precios convencionales.

Santa Justa, 15 (esquina a la de la Plata).

Teléfono 259.

RED TELEFÓNICA DE TOLEDO

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual, ha correspondido el regalo de esta Red al Abonado Excmo Sra. Condesa de Bornos, que entre varios números tiene adjudicado el 620, igual al formado por las tres últimas cifras del 9.620 agraciado con el segundo premio, eligiendo

UNA BANDEJA DE PORCELANA Y NIQUEL

del establecimiento de D. Sebastián Díaz-Marta, Comercio, 10, teléfono 103, por ser uno de los regalos designados por la Empresa.

NOTA. El premio mayor correspondió el 8.892 cuyas tres últimas cifras no están adjudicadas á abonado alguno.

hasta decidir el porvenir de mi hijo, de modo que yo te lo agradezco en el alma, y cuando llegue la oportunidad, no tengas cuidado, que á tí he de apelar.

Transcurren once meses, y merced al decidido apoyo é interés del Catedrático Sr. Montijano, es nombrado Profesor del Instituto de X.... Marcelo Sanabria, hijo del Administrador del Excmo. señor Marqués de Z.

Van pasados seis años desde aquella fecha.

—Margarita: ¿A quién dirás que encontré esta mañana en la calle de Zorrilla? A la viuda de Montijano; hice que no la ví.

—Bien hecho; te hubiera repetido la eterna cuestión de su pleito....

—Y acaso me hubiera pedido que hablara al Duque; el otro día ya te fijarías que lo inicié de cierta manera y yo me hice el desentendido. Nosotros no debemos molestarle; sería un abuso, y ya que le tenemos propicio, cuando se le utilice que sea siquiera en beneficio propio.

¡Ah gratitud!... ¿Dónde eres ida?

F. PÉREZ DE PAZ.

EL MONUMENTO Á CASTELAR

Nuestro apreciable colega *La Idea* se hace eco de nuestro artículo de fondo en nuestro número anterior, dedicado á levantar el espíritu en esta capital para la organización de la Junta que ha de encargarse de la suscripción nacional para costear un monumento que perpetúe la memoria del ilustre tribuno D. Emilio Castelar.

Ofrecemos á nuestro estimado colega nuestro apoyo, aunque sabemos que de poco puede servirle; mas por nuestra parte no hemos de desmayar, y tenga la seguridad de que existe en nosotros el propósito de perseverar para que Toledo contribuya como pueda para tan merecida distinción.

Sección obrera.

¡MATARSE POR LAS MUJERES!

I

¡Vamos, que dársela á él sería un pueblo! Por lo menos creería el *Hambrón* que el *Aguililla* era por ahí algún *lipendi azarao*. Ya le había visto en varias ocasiones hablando muy amistosamente con la *Pinguitos*, su novia, pero él nunca hizo caso.... ¡Cómo había de figurarse que el *Hambrón*, siendo tan amigo, iba á hacerle una *charraná* tan grande!

Además, el *Aguililla* estaba completamente persuadido de lo mucho que la *Pinguitos* le quería, y tenía el convencimiento de que por nada ni por nadie le haría nunca menos.

Por eso cuando el *Microbio* le dijo aquella tarde que la *Pinguitos* se *timaba* con el *Hambrón*, estuvo á punto de darle un *mandao*, para que no volviera á ser *liso* en toda su vida.

II

Aquella noche estaba el *Aguililla* lo que se dice desesperado.

Recostado en el poste de una farola contemplaba con estúpida calma el rápido y continuo movimiento de los tranvías.

De cuando en cuando, con voz ronca y descompuesta, voceaba los periódicos que tenía bajo el brazo. Su semblante

denotaba la impaciencia y la indignación de que estaba poseído.

Aquella tardanza le extrañaba sobre manera, tanto más cuanto que su novia no le tenía acostumbrado á hacerle esperar tanto tiempo.

El *Aguililla* ya empezaba á dudar de la *fidelidad* de la *Pinguitos*. Recordaba las palabras que la tarde anterior le dijera el *Microbio*, y le aumentaba el temor de que éstas fueran ciertas, el que el *Hambrón* no estuviera por aquel sitio como era su costumbre.

En esta reflexiones estaba cuando se presentó el *Microbio*, que dándole una palmada en el hombro y con aire de satisfacción, le dijo:

—Oye, *Aguililla*, ahora no me lo negarás.

—¿El qué?—dijo éste con ansiedad.

—*Naa*, si quieres ver á tu novia con el *Hambrón*, vete al cafetín del *Mosquito*, verás que juega traen.

No bien hubo acabado el *Microbio* de pronunciar las últimas palabras, cuando el *Aguililla*, como movido por mágico resorte, saltó de la acera donde estaba, y como un loco salió corriendo en dirección al cafetín, atropellando á los transeúntes y sorteando con temeraria destreza los muchos tranvías que con su acelerada marcha le cortaban el paso á cada momento, sin hacer caso de los timbres que los conductores de los mismos hacían sonar constantemente, avisándole del peligro que corría.

III

El cafetín estaba completamente lleno. Era precisamente la hora en que los golfos, después de vender sus periódicos y hacer sus raterías, acudían en busca del *comfortable* (!) vaso de *recuelo*, huyendo del horroroso helado cierto que soplabá aquella noche.

Algún trabajo le costó al *Aguililla* abrirse paso entre aquella golfería.

Por fin pudo penetrar en el cafetín y ver á la *Pinguitos* que con el *Hambrón*, en uno de los sitios más escondidos del establecimiento, jugueteaba haciendo mimos á su rival con las varitas de nardos sobrantes de la venta de aquella noche.

Cuando el *Aguililla* se acercó á la mesa donde estaban el *Hambrón* y la *Pinguitos*, ésta palideció; el *Hambrón* también se sobrecogió algún tanto; pero se rehizo pronto y con aparente calma exclamó:

—¡Ola, *Aguililla*! Si quieres algo, pídelo.

—No, no quiero nada—contestó el *Aguililla*.—No vengo nada más que á hablar contigo, pero á solas, con que *alivia*.

—Este no puede salir sólo; tengo yo que ir con él—dijo la *Pinguitos*, que adivinó la mala intención que *se traía el Aguililla*.

—Pues los dos, me es igual—replicó éste con entereza.

La rara y oportuna intervención de la pareja de *seguridad* impidió que el *Hambrón* y el *Aguililla* se mataran.

Los guardias sujetaron á los enfurecidos golfos, y los condujeron á la *delega* y de ésta al hospital, donde estuvieron algún tiempo para curarse de algunas pequeñas lesiones y no pocos arañazos que en la refriega se hicieron.

La *Pinguitos*, aprovechando la confusión de la gente, mientras sus dos amantes se peleaban por ella, desapareció sin

ser vista de nadie, acaso huyendo de los guardias, que ya la tenían *filá*.

IV

Cuando al *Aguililla* y al *Hambrón* los dieron de alta en el hospital, ya se habían reconciliado; y uno y otro, de común acuerdo, acordaron dar una buena *solfa* á la *Pinguitos*, en venganza de la que ellos se dieron antes por ella, y despreciarla para siempre, en el momento que la vieran.

En esta preocupación iban cierto día, cuando vieron un lujoso y elegante *tílburi* que, guiado por un caballero ya de alguna edad, á quien acompañaba una hermosa señorita, se dirigía por el mismo camino y en dirección contraria que ellos.

De pronto el *Aguililla* exclamó: Oye, *Hambrón*, me parece que esa señorita que viene con ese *tío viejo* en el coche es la *Pinguitos*....

—¡Calla, hombre, *de ganas*!—replicó el *Hambrón*.

En esto, el coche pasó muy cerca de ellos, y el *Aguililla*, sin poderse contener, casi maquinalmente exclamó: ¡*Pinguitos*!, á cuya exclamación la joven que iba en el coche, que no era otra que la *Pinguitos*, recordando tal vez su antiguo nombre, y olvidándose del papel que iba haciendo y del *alto puesto* que ya ocupaba en la sociedad, miró á los golfos así como con lástima y desprecio, y sonriendo volvió la cabeza para no volver á mirarlos, en tanto que éstos, absortos, siguiendo con la vista la dirección del coche, que en vertiginosa carrera se apartaba de ellos, exclamaban: ¡*Pa chasco* si nos matamos por ella!

H. RONCERO

TEATRO DE ROJAS

Por no haber estado en esta capital nuestro Director, no podemos hacer reseña de las obras puestas en escena en la semana pasada.

El martes, á beneficio de la Sra. Cirera, se ejecutó *Locura de amor*, en la que la beneficiada se presentó tal cual es, la buena actriz de siempre, consiguiendo un nuevo triunfo.

Correspondiendo á la atenta dedicatoria los Sres. Avedillo, Morales y Ruano, obsequiaron con valiosos regalos á la Sra. Cirera.

Se estrenó *Los monos*, y más vale no hablar; dejémonos de *monadas*. Se habla de ciertas negociaciones con objeto de que los días 6, 7 y 8 pueda representar la compañía del teatro Lírico de la corte, de la que forman parte los Sres. Casañas, Berges y Soler, *Marina*, *Jugar con fuego* y *La tempestad* en nuestro coliseo.

También se dice que en el próximo mes de Diciembre actuará una compañía de zarzuela, en la que toman parte los Sres. Riquelme y Muro, y las tiples Sras. Arana y Delgado.

NOTICIAS

En la tarde de ayer fué conducido á la última morada el cadáver del que fué nuestro querido amigo D. Gregorio Infantes, Comandante de Infantería.

Buena prueba de que el Sr. Infantes gozaba de generales simpatías es el gran número de amigos que fueron á su entierro.

Enviamos á su distinguida y apreciable familia la sincera manifestación de nuestro hondo pesar.

El domingo 16 del actual tuvo lugar la inauguración de los nuevos motores de la fábrica de electricidad «La Imperial».

Al acto acudieron gran número de invitados, los cuales fueron debidamente atendidos por el personal de tan importante empresa. El Director de la fábrica, D. Francisco Reizábal, con exquisita amabilidad dió minuciosos detalles de la marcha y manejo de los complicados aparatos que producen y distribuyen la electricidad.

La nueva fábrica está dotada de una turbina de 125 caballos que, por medio de una transmisión, mueve un alternador de la misma fuerza, del que se derivan varios hilos que conducen la electricidad á varios transformadores y de éstos á los complicados cuadros de distribución, que se hallan provistos de numerosos aparatos de medida y resistencia.

Los abonados de esta empresa están de enhorabuena, porque con esta nueva fuerza, unida á la que tenía, disfrutará de alumbrado inmejorable, cesando por tanto las deficiencias que hasta ahora se han dejado sentir.

Los invitados fueron obsequiados con tabacos, pastas, vinos y licores, saliendo altamente complacidos de las atenciones de que fueron objeto.

En honor á Santa Cecilia, patrona de los que se dedican á la música, ha organizado una velada literario-musical el notable profesor Sr. Baños.

Esta se celebrará el próximo sábado y á juzgar por los valiosos elementos que ha conseguido reunir bajo su dirección el Sr. Baños, bien puede augurarse que ha de ser un verdadero acontecimiento artístico.

Ha empezado la demolición de la parte del edificio de Santa Cruz que se le daba el nombre de los comedores por donde los tenía instalados la Academia de Infantería.

Lo aplaudimos y deseáramos que por nuestro particular y respetable amigo Sr. Ruano, Alcalde de esta capital, se hiciera algo que pudiera servir de preparación para unir el paseo del Miradero con el del Carmen, ya que hoy suponemos que no puede llevarse á cabo.

Nuestro Director ha estado en Sonseca durante las fiestas que en tan importante villa se han celebrado para conmemorar la inauguración del nuevo templo.

Dedicado á Sonseca LA OPINIÓN publicará un número extraordinario.

Ha llegado á Toledo, hospedándose en el hotel Imperial, una comisión médica que trae la *Faja Eléctrica*, de tan brillantes resultados en las enfermedades nerviosas y reumáticas y en general en toda enfermedad crónica.

Establece consultas gratuitas de nueve á doce de la mañana; y de tres á seis cinco pesetas.

—Aquí, en el corazón.

Y aún no han podido saber sus compañeros por qué desde aquella noche pasea solo por los alrededores del campamento y le sorprenden con los ojos arrasados en lágrimas.

ARTURO GARCÉS.

EL SR. MAURA

El domingo pasado, y de regreso de la cacería que la Excm. Sra. Condesa de Bornos ha organizado en obsequio á algunos de sus amigos en su dehesa de «Estiviel», vino á esta capital el eminente hombre público, Sr. Maura, para tomar el expreso para la Corte.

El no detenerse en Toledo, y el no tenerse noticia de su paso fué causa de que en la estación del ferrocarril sólo tuvieran el honor de saludarle algunos de sus íntimos.

De todos modos fué lucida la despedida que se le hizo, pues estaban en el andén el Emmo. y Rvdo. Sr. Cardenal Sancha, y tenían su representación las minorías gamacistas del Ayuntamiento y de la Diputación provincial.

Acompañaban al Sr. Maura los hijos del Sr. Gamazo y el Sr. Sánchez Guerra, director de *El Español*.

TRES ESTRENOS

I

El enlace de Regina y Fernando estaba planteado de una manera ciertamente original. Se verificaría si el drama triunfaba. Los novios se querían con delirio. Fernando era un pobre literato sin más carrera que su afición á las letras, ni más fortuna que la aventurada al éxito de su primera producción teatral, y el padre de ella, banquero riquísimo, quería para su hija, ya que no un «hombre de dinero», al menos un hombre de méritos y talento reconocidos y sancionados debidamente.

Regina era muy rubia, con los ojos muy azules, muy elegante y muy romántica. Adoraba con toda su alma á Fernando, á su poeta, y éste la correspondía con creces; por ella luchaba, para ella quería el laurel de su triunfo....

II

—Pues nada: el dichoso dramita hace retardar un día más el casamiento de los niños. Ya estaba todo dispuesto para esta noche, repartidas las invitaciones, escogido y preparado el *lunch*, etc., etc., y el demontre del empresario se ha empeñado en que estrenen, y.... estrenarán.... ¡ó no estrenarán, qué caramba! ¡Porque lo que es si yo me empeño!....

—¡Por Dios, señora! Yo estoy tan interesado como usted, y sin embargo no soy tan impaciente. ¿Qué importa un día más? Tanto Carmela como su prometido tienen sangre de artistas, les ha gustado mucho la lectura del drama de Fernando Lapuente, y querrán celebrar su boda con un triunfo más.... Luego.... ¡como es el último día de moda, el estreno no puede aplazarse!....

Esta conversación sostenían D.^a Beatriz Requejo y D. Julián de Palau, madre, tío y padrino, respectivamente, de Carmela y Roberto, primeros actores del teatro de....

Carmela era también rubia, también elegante como Regina, pero mucho más hermosa que ésta. Roberto era un gallardo mozo muy simpático, muy dis-

tinguido y, sobre todo, con un corazón de artista que le había colocado á la cabeza de todos los grandes actores. Los dos, también como Regina y Fernando, se querían con delirio.....

III

El éxito había sido ruidoso y franco. El drama triunfó en toda la línea. El cruel aguijón de la crítica, no sólo tendría que respetar la obra, sino ensalzarla.

Regina, la niña mimada del banquero L. ocupaba un palco platea. Estaba de enhorabuena: él, su Fernando, había salido cinco veces á escena, y había escuchado cinco ruidosas tempestades de aplausos. Y sin embargo Reginita desde las primeras escenas sintió cierto malestar, que fué tomando proporciones durante los dos primeros actos y degeneró en un fuerte ataque al corazón en el momento supremo, cuando Luis mata al tirano y odioso tutor de Enriqueta y huye con ésta....

Carmela y Roberto habían desempeñado admirablemente sus respectivos papeles; habían dado á la escena todo el relieve, todo el colorido, toda la vida, todo el efecto dramático que el autor había concebido. Roberto estuvo tan vehemente que cautivó por completo el corazón de Regina, y esa era la madre del cordero. Regina era romántica, y sin reparar en que la producción era de Fernando, únicamente sintió la encarnación del papel de Luis en Roberto. El triunfo en lo referente á Regina ¿había sido, pues, para Roberto?

IV

Han pasado seis días. El empresario del teatro de.... está de pésame. No ha podido verificarse la *reprisse* del aplaudidísimo drama.....

En el reservado del Café.... almuerzan y charlan alegremente dos enamorados.

—No hay más remedio, pichona— dice él—con dos cartas se arregla el asunto. ¿No somos libres?

—Sí; pero habrá que escribir también á mamá.

—Perfectamente, y yo escribo también á mi tío.

En pocos minutos quedó todo arreglado; Fernando y Carmela escribieron, ella á su prometido y á su mamá, diciéndoles que se las liaba con el autor, éste en igual forma á su tío y á Regina.

Carmela escribió sin alterarse, con mano firme, con energía. Fernando, por el contrario, temblaba, pensando el disgusto que proporcionarían aquellos renglones á su Reginita y á su respetable tío....

Enviaron las cartas al correo, terminaron el almuerzo, pagó Fernando y salieron en el momento en que un chiquillo pasaba voceando el diario de la noche. Fernando tomó un ejemplar y fué á doblarlo para introducirle en el bolsillo del gabán, cuando le sorprendió un título, que en letras muy gruesas decía así:

FUGA AMOROSA

«En las primeras horas de la mañana de hoy se han fugado, tomando el expreso de Francia, la bellísima señorita Regina L. y el celebrado actor dramá-

tico D. Roberto de Palau. Séales la tierra leve».

ANTONIO MARTÍN-GAMERO.

ÚLTIMA HORA

Acabo de enterarme del celebrado enlace entre D.^a Beatriz Requejo y D. Julián de Palau, viudos ambos. Modifico, pues, el título, y sea éste: «Tres estrenos y.... una *reprisse*».

CHISMES DE LA CORTE

(De nuestro corresponsal.)

¿Se ha resuelto la crisis ministerial? Por el momento es indudable; pero lo que tampoco admite duda es que la vida del actual Gobierno ha de ser muy difícil por los obstáculos con que ha de tropezar.

El timo que se ha dado á Romero Robledo, la oposición de Canalejas, la continuación de Weyler en el gabinete, los propósitos de derogar el Real decreto de Silvela relativo á las cesantías de los Ministros, punto principal del programa del actual Gobierno, son datos suficientes para augurar que una ruda oposición parlamentaria habrá de acortar la distancia á que se encuentra del poder el partido conservador.

Tema de todas las conversaciones políticas han sido, después de constituido el nuevo Gobierno, las razones que habrán impulsado á S. M. el Rey á reiterar á Sagasta su confianza. Ciertamente todas las hipótesis son favorables á don Alfonso XIII, en quien unánimemente se reconocen altísimas dotes de gobierno, profunda sabiduría y gran imparcialidad. Suponen algunos que el Rey, aprovechando sabias lecciones de Derecho político, estima que los gobiernos constitucionales sólo deben morir en el Parlamento; creen otros que altas consideraciones de agradecimiento para con el Sr. Sagasta, por los servicios prestados á la Regencia, mueven al Rey á no aceptar su dimisión hasta tanto que no haya agotado todos los recursos con que cuenta para gobernar, y no falta quien diga que el Monarca desea sostener en el poder al partido liberal, para que en ninguna ocasión pueda tacharse de reaccionario ó de afecto al partido conservador.

El partido liberal caerá, pues, del Gobierno cuando haya llevado á la práctica sus proyectos, ó cuando su jefe confiese á la Corona que le es imposible continuar gobernando.

¡Verdaderamente un Rey que así discurre y de esa manera practica el derecho, se merece otros Ministros que se ocupen de estudiar los profundos problemas que están por resolver, gracias á la apatía y al abandono del Sr. Sagasta y de sus amigos!

Pero, en cambio, vean ustedes qué propósitos son, según se dice, los del nuevo Gobierno; presentarse á las Cortes el miércoles; capear en la borrascosa discusión política que habrá de plantearse inmediatamente; procurar una nutrida votación con cualquier pretexto, y cerrar en seguida el Parlamento para volverlo á abrir á fines de Diciembre, con objeto de pasar de prisa y corriendo, casi de matute, los proyectos de ley fijando las fuerzas de tierra y de mar para el año próximo, y después dormir á la bartola. En cuanto á proyectos: deshacer lo hecho por sus antecesores y res-

tablecer las cesantías de los Ministros, ó sea barrer para dentro.

Claro está que no hemos de olvidar que «el hombre propone y Dios dispone», y debe estar ya dispuesto, para bien de España, la muerte de este Gobierno y la total extinción de la raza fusionista. Allá en lontananza vése un partido que ahora acaba de nacer, pero que crecerá y se desarrollará en el ambiente de ideales no radicales, sino democráticos, y que vendrá á sustituir á una de las bases que sostienen el edificio monárquico que se viene abajo agrietada y desmoronada por las ambiciones y concupiscencias de las piedras angulares. La gran obra del inmortal Cánovas del Castillo, la creación de los dos grandes partidos de Gobierno, échanla por tierra los mismos á quienes más principalmente convenía procurar por su conservación.

Uno de los primeros y más arduos problemas, pues, que ha de resolver el Sr. Silvela, ha de ser el de la reconstitución de un partido de Gobierno frente al conservador, que sea el necesario contrapeso entre las ideas democráticas y las conservadoras dentro de la Monarquía constitucional, y seguros estamos de que la prudencia y el talento del jefe conservador le llevarán á feliz término.

Mañana se reanudan las sesiones y habrá que alquilar balcones para oír á Romero Robledo. Si salgo con vida de las batallas que se preparan seguiré escribiendo.

EL HABIL REPORTER.

Madrid 18 de Noviembre de 1902.

PÍCARA FARSA....

RECORTES

(Conclusión.)

II

—Pero chico, cuánto me alegro verte al cabo de doce años.... (Espontánea manifestación de afecto por parte de los dos encontrados, antiguos compañeros durante seis años de continua amistad adquirida en las aulas).

—¡Hola Sanabria! ¿Qué te haces? Te encuentro tan gallardo como en aquellos tiempos....

—No tanto, no tanto; pues como sabrías, tuve la mala idea de montar allá en el Valle una fábrica harinera; metido á industrial sin haber nacido para ello, no tardé en arruinarme y decidí volver á Madrid; al poco tiempo fui nombrado administrador del Duque de Z. y ahí sigo. De tí, por los periódicos, he sabido que lograste la Cátedra de Derecho Romano en la Universidad de X.... que te eligieron el año pasado Senador por la misma; en fin, que como siempre, continúas siendo el hijo de la dicha.

Dí, ¿dónde paras? ¿Por cuánto tiempo vienes? (Cambian tarjetas con las señas de sus respectivos domicilios, y tras breve diálogo se separan).

—Margarita: ¿A que no sabes á quién he encontrado esta mañana? A Montijano: aquel compañero famoso tan travieso é inteligente de quien tantas veces te he hablado; he quedado en ir á visitarle esta tarde y si te parece le obsequiaré con esplendidez; puede sernos utilísimo para cuando nuestro hijo haga las próximas oposiciones.

—Tienes razón; esa clase de amistades no deben perderse de vista.

—Pues nada, cuando el Tribunal esté nombrado me escribes y ya veremos lo que se puede hacer.

—Como quieras, puede tu concurso